

Formación profesional del bibliotecario escolar desde una perspectiva pedagógica

Professional formation of school librarian since a pedagogical perspective

*Lic. Aniuska Tito-Durán, aniuska.tito@uo.edu.cu;
Dr.C. Carlos Tamayo-Roca, krlos@uo.edu.cu*

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Se aborda la situación actual del proceso de formación profesional del bibliotecario escolar, así como el papel que desempeña como protagonista activo en la sociedad de la información y en el apoyo al cambio educativo. Se analiza su función pedagógica relacionada con su desempeño en el contexto educativo. El objetivo es reflexionar acerca de las funciones docentes del bibliotecario escolar, con énfasis en lo docente-metodológico, la orientación y la investigación-superación. Se analizan las categorías pedagógicas formación, formación profesional e instrucción que permiten una mejor interpretación del proceso. Se utilizaron métodos de investigación de nivel teórico y empírico como son: histórico-lógico, análisis y síntesis, inducción-deducción, observación, encuesta y entrevista.

Palabras clave: bibliotecario escolar, formación profesional, formación pedagógica.

Abstract

Deals with the present situation of the process the professional librarians' logic training, as well as, the role they play as active protagonists within the society of information and in the support to the educative change. The aim of this piece of paper is to think about the school librarian's teaching functions ,taking into account the methodological matter, the orientation and the research-upgrading. There used methods of investigation of the empiric and theoretical level, such as: historical-logical, analysis and synthesis, induction deduction; observation, survey and interview.

Key words: school librarian, professional upgrading, pedagogical training.

Introducción

La formación del bibliotecario escolar ha sido preocupación del Ministerio de Educación en Cuba, debido al papel que desempeña en el desarrollo de la cultura nacional e internacional. Se encuentra insertada dentro del subsistema Educación Técnica y Profesional y constituye la formación de nivel medio del bibliotecario en el país.

El proceso de formación del bibliotecario escolar ha tenido diversas transformaciones en su concepción curricular, se rige por los planes de estudio aprobados por Resolución Ministerial 109 y 110/2009, que se encuentran en vigor en los Institutos politécnicos del país donde se estudia la especialidad Bibliotecología y Técnicas Documentarias en tres años y medio, para el ingreso en 9no grado y dos años de estudio para el 12mo grado. Estos planes de estudio constan de asignaturas de formación general y básica, y de formación profesional específica, incluyendo la práctica laboral y las prácticas preprofesionales, lo que ofrece mejores posibilidades en la preparación cultural integral, fortalece la formación y amplía el perfil de actuación de los estudiantes.

En el campo de la bibliotecología, específicamente en lo que respecta al bibliotecario escolar, se han desarrollado numerosas investigaciones como Chaves (1994), Ponjuan (1995), Caballero y Perón (1998), Albuquerque (1998), Bermello (2003), Alfonso (2005), Tito y Reyes (2007) García, Ferrer y Pérez (2008), Colón (2010), Ramírez (2010) dirigidas a la preparación técnica y pedagógica.

Se evidencia que existen insuficiencias que limitan la calidad de los egresados de la especialidad bibliotecología, que se manifiestan en las dificultades que poseen para enfrentar los cambios imperantes en la sociedad de la información y el conocimiento. Se considera, que el tiempo dedicado en el plan de estudios a las asignaturas de la especialidad y de corte pedagógico no es suficiente, en tanto el egresado se inserta a la vida laboral en condiciones desfavorables para desarrollarse de manera adecuada en el ejercicio de su profesión. Las insuficiencias que se revelan son del orden preparatorio tanto en el conocimiento teórico como en las metodologías específicas de la bibliotecología y las técnicas documentarias, inciden en el bajo nivel que tienen para el alcance de la organización y el desarrollo de sus actividades pedagógicas.

Los egresados continúan estudios en el nivel superior en carreras de carácter humanista, aspecto positivo, sin embargo pudiera sistematizarse el aprendizaje de aspectos

específicos en la especialidad de bibliotecología que aún no se ha institucionalizado de perfil amplio, entre las que pudieran citarse las de carácter pedagógico como:

- Limitada preparación pedagógica que poseen los egresados del técnico de nivel medio en bibliotecología y técnicas documentarias.
- Escaso conocimiento teórico de las ciencias pedagógicas y el valor de estas para su desempeño profesional.
- Poca capacidad para la organización y desarrollo de sus actividades pedagógicas.
- Carencia de un modelo teórico de formación del bibliotecario escolar desde una perspectiva pedagógica lo que limita su desempeño en el contexto educativo.

El objetivo de este trabajo es reflexionar acerca de las funciones docentes del bibliotecario escolar, teniendo en cuenta lo docente-metodológico, la orientación y la investigación-superación.

Desarrollo

La evolución histórica de la formación profesional en Cuba siempre ha estado vinculada a la actividad laboral. Se reconoce que en los primeros estadios del desarrollo socioeconómico de la sociedad, las generaciones transmitían los conocimientos y las habilidades sobre el trabajo durante el propio proceso laboral, mediante la imitación. Entre los siglos XIII y XV la enseñanza de los oficios se realizaba directamente en el puesto de trabajo a través de maestros artesanos, de reconocido dominio, los cuales enseñaban a los aprendices durante el oficio. A finales del siglo XVIII y esencialmente en el XIX esta enseñanza de oficios vinculada al trabajo comenzó a brindarse en instituciones especializadas, así surgió la educación técnica y profesional formalizada (Patiño, 1996).

En Cuba, la formación profesional emerge asociada al trabajo y transita por los momentos descritos anteriormente, pero adecuados a la realidad histórica de su descubrimiento por España en 1492, por lo cual la evolución del proceso aludido se circunscribe al estadio donde surge la enseñanza formalizada.

La formación profesional ha sido estudiada por numerosos investigadores como Patiño (1996), Forgas (2003), Brito (2005), Alba (2007), Forgas (2008), Paz, Venet y Ramos

(2012), Bermúdez y otros (2014), entre otros. Estos autores enfatizan en el aspecto de la producción y en menor medida de los servicios, familia en la que se encuentra incluido el bibliotecario escolar. Por ejemplo, Brito (2005) señala que Forgas (2008) define como “(...) aquel proceso único que integra los procesos: profesional (función económico-productiva), investigativo (función investigativa) y de formación profesional (función formativa)”. Lo anterior presupone la unidad dialéctica entre entidad productiva-Centros de investigación-Instituto Politécnico, ciencia- producción-docencia y la interdisciplinariedad, lo cual posibilita una enseñanza y un aprendizaje desarrollador, un pensamiento creativo, alternativo e independiente, la formación y/o fortalecimiento de valores morales, intelectuales y profesionales, así como la superación continua del egresado.

Por su parte Alba (2007) lo denomina como un proceso continuo de influencias permanentes que ejerce la sociedad a través de diferentes instituciones, en especial la escuela, con el propósito fundamental de preparar hombres capaces para la actividad laboral y para la vida. En relación con lo anterior Forgas (2008), plantea que se han de formar profesionales de las ramas tecnológicas con un amplio espectro de conocimientos teórico-prácticos, que puedan insertarse activamente en la vida laboral, adaptarse a las cambiantes condiciones de vida, actualizar sus conocimientos a través del autoaprendizaje y lograr una mayor comprensión del mundo en desarrollo. Enfatiza en que para acceder a los códigos de la modernidad, ante las competencias requeridas para los sujetos y la sociedad en el presente siglo, se impone el concepto de “educación para toda la vida”, que va más allá de la distinción entre educación básica y educación permanente; y responde al reto de un mundo que cambia rápidamente, que exige que todos aprendan a aprender por sí mismos para así aprender a vivir juntos. Esto es desarrollar el conocimiento de los demás, de su historia, tradiciones y espiritualidad en sociedades cada vez más multiculturales y competitivas.

Bermúdez y otros (2014) refieren que la formación profesional es un imperativo para el desarrollo social de la humanidad y la escuela, en cualquiera de sus niveles, es un factor determinante, por lo que es una necesidad transformarla y ponerla al nivel de su tiempo, como demandara José Martí, que dé solución a las demandas científicas y humanas de la sociedad de este nuevo milenio. Los autores de referencia tienen en cuenta la importancia de la formación profesional en el desarrollo de la sociedad cubana actual, teniendo en cuenta las exigencias de fuerza de trabajo calificada y la necesidad de que

sea transformada desde la ciencia acorde a las condiciones concretas en que se desarrolla.

Se asume el proceso de formación profesional de modo consciente que se desarrolla a través de las relaciones de carácter social y laboral que se establecen entre aprendices, profesores y empresas con el propósito de educar, instruir y desarrollar a los primeros, dando respuesta a las demandas de la sociedad, para lo cual se sistematiza y recrea la cultura acumulada por la sociedad de forma planificada y organizada asumiendo los cambios sociales, pedagógicos y tecnológicos así como sus perspectivas (Forgas, 2003).

Se valora que la formación del técnico de nivel medio en bibliotecología y técnicas documentarias que posee las mismas características generales que describe Forgas (2003) en su definición, no obstante se debe tener en cuenta que el egresado de esta carrera a diferencia de los otros técnicos va a desempeñarse fundamentalmente como bibliotecario escolar. Por lo que deberá poseer una preparación que le permita realizar tanto sus funciones técnicas como docentes en las escuelas de cualquier nivel de enseñanza. De ahí que su formación pedagógica se considere como un elemento esencial para lograr un adecuado desempeño profesional.

Para el Sistema Nacional de Información para la Educación en Cuba (SIED) una de las tareas priorizadas es la profesionalización del bibliotecario escolar, que se corresponde con la consideración de una atención completa a la diversidad y variedad del requisito del personal, en relación con la preparación y los modos de actuación. Lo anterior requiere de apoyo, entrenamiento, desarrollo y supervisión adecuados en correspondencia con la calidad en el resultado del trabajo.

Por ser la biblioteca escolar dentro de un centro educacional parte integrante del proceso docente educativo, el bibliotecario escolar deberá tener una formación especializada y vincular en sus estudios lo bibliotecológico y lo pedagógico. Es un docente y debe ser competente para enseñar a su comunidad de usuarios desde la biblioteca, estrechar los vínculos con maestros y profesores y trabajando para lograr la excelencia. Este profesional debe enfrentar eficazmente tanto sus funciones técnicas como pedagógicas.

Al abordar la formación profesional del bibliotecario escolar desde la teoría histórico-cultural de Vigosky (1987) y sus seguidores, se debe tener en cuenta la influencia que ha tenido el desarrollo histórico- social en su profesión y su vinculación con la filosofía marxista-leninista, específicamente la teoría dialéctico-materialista y las leyes del desarrollo, lo cual permitirá el análisis de este fenómeno de carácter social, a partir de la

contextualización y las contradicciones que tienen lugar en este proceso. En su teoría se considera el concepto de internalización que toma en cuenta la influencia cultural en el desarrollo de los individuos y el de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), que toma en cuenta la existencia de una Zona de Desarrollo Real (ZDR) de cada individuo, dada por los conocimientos que posee, y la Zona de Desarrollo Potencial (ZDP) proporcionada por lo que puede llegar a alcanzar con la ayuda de otros; lo que facilita la apropiación de conocimientos, habilidades y valores en el proceso de formación del bibliotecario.

Toda formación implica desarrollo y se logra a través de la educación y la instrucción, en la cual la escuela desempeña un importante papel. En el proceso de formación del bibliotecario escolar, como caso particular del proceso formativo general, debe existir una estrecha relación entre las principales categorías de la pedagogía.

El término instrucción expresa el resultado de la asimilación de conocimientos, hábitos y habilidades; se caracteriza por el nivel de desarrollo del intelecto y de las capacidades creadoras del hombre. La instrucción presupone determinado nivel de preparación del individuo para su participación en una u otra esfera de la actividad social. (ICCP, 1989)

Para el bibliotecario escolar en formación es inaplazable la necesidad de apropiarse de conocimientos pedagógicos que le permitan atemperarse a los nuevos cambios de la sociedad de la información en función de su futuro desempeño profesional. En su formación además de recibir los contenidos técnicos, de cultura general, conocimientos y habilidades en el manejo de los recursos informativos y documentales, deberá incluir una sólida preparación pedagógica, que incluye las corrientes pedagógicas, la didáctica, sociología, entre otras, para su desempeño como docente, que pueda establecer una comunicación adecuada con los usuarios-estudiantes, usuarios-profesores y usuarios-comunitarios. Debe conocer intereses y necesidades de los escolares de acuerdo con su edad y nivel escolar, conocimiento que le facilitará poder planificar, organizar y desarrollar las actividades en la biblioteca, tanto en la promoción de lectura como en la educación de usuarios.

El acelerado desarrollo de la sociedad de la información muestra nuevas formas de realizar las tareas y plantea de manera permanente diferentes modos. El especialista Albuquerque (1998) opina que el profesional de este campo convive con tareas y técnicas tradicionales de su profesión, pero precisa atravesar rumbo a otra realidad, donde están situados sus clientes y aprender a convivir con lo nuevo y lo inusitado, en una constante renovación de la novedad.

Los investigadores Conforti y Pastoriza (2000) revelan la necesidad de la participación activa de las escuelas de Bibliotecología, las asociaciones profesionales, las bibliotecas y bibliotecarios escolares, para lograr formar el profesional que se necesita en el campo de la Bibliotecología escolar. Es imprescindible la preparación para un futuro donde la tecnología, la información y la biblioteca escolar, como institución educativa, transformarán a los individuos, y donde el desarrollo de las competencias del bibliotecario escolar será imprescindible para impactar de forma positiva en la sociedad.

Ponjuan (2002) refiere que el papel del bibliotecario como parte de la cadena de aprendizaje pasa a un primer plano. El bibliotecario deja de ser un complemento académico y constituye un actor importante en los procesos de aprendizaje. Las nuevas técnicas para la enseñanza dependen de la posibilidad de que los usuarios dispongan de herramientas bibliográficas, documentos y otros medios que aseguren la actualización del usuario individual.

Desde esta perspectiva cabe referir que para el desarrollo integral y armónico de los aspectos intelectuales, afectivos y sociales de la persona, la comunicación es un campo de acción fundamental. No solo hemos de partir del hecho que la lengua es el medio de comunicación por excelencia y que tiene como funciones básicas la comunicación y la representación de la realidad física y social, sino de que el intercambio comunicativo en la sociedad actual se realiza en muchos casos a través de los medios.

La proliferación de las nuevas tecnologías que usan la lengua como forma básica del intercambio, hace que resulte esencial que el bibliotecario escolar se prepare para la asunción de una competencia comunicativa que lo inscriba en lo nuevo, que le permita asumir y crecer entre los retos de la nueva sociedad cambiante y exigente, en opinión de la autora.

Se coincide con lo referido anteriormente y se valora que en la actualidad en la formación del bibliotecario escolar se continúa ponderando la formación técnica como elemento esencial y no se da el tratamiento que requiere al aspecto pedagógico que debe tener este para poder desempeñar sus funciones como docente en la escuela. De esta forma desde la propia concepción del modelo de formación del bibliotecario escolar existe una visión estrecha y fragmentada de su preparación pedagógica.

Muchas investigaciones coinciden en que la biblioteca escolar es un espacio educativo de documentación, información y formación, organizado centralizadamente e integrado

por recursos bibliográficos, documentales y multimedia, que se ponen a disposición de toda la comunidad escolar para apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje y para propiciar el acceso al conocimiento y a la formación permanente.

El investigador Menacho (s.a) considera que el bibliotecario escolar enseña desde otro espacio, que es la biblioteca. Por lo que la formación en biblioteconomía es básica, en lo relativo a la capacitación de los alumnos para el uso de la información y a la propia organización y gestión de la biblioteca. Considerando que en los centros docentes, el perfil pedagógico tiene más relevancia que el perfil de técnico en bibliotecas y documentación, dado que su función más importante es la de servir de mediador entre los alumnos y los materiales contenidos en la biblioteca.

Aunque existe coincidencia con lo planteado anteriormente, se difiere en el aspecto que el perfil pedagógico tenga más relevancia que el técnico, se valora que lograr una correcta relación entre estos elementos favorecerá la formación de un bibliotecario escolar más competente.

Alfonso (2008), citado por Ramírez (2010) plantea que “(...) el bibliotecario, es el personal idóneo para enseñar a los estudiantes a manejar la información y le corresponde planificar, conducir y evaluar acciones orientadas a este fin”.

Las autoras Conforti y Pastoriza (2000) plantean que la tarea que compete al bibliotecario escolar debe ser mirada desde dos enfoques, diferentes y complementarios: el aspecto técnico-bibliotecario y el aspecto docente. Ambos tiene su importancia, ninguno debe desmerecer al otro, ya que el bibliotecario escolar encuentra su razón de ser en las necesidades educativas, y para poder llevarlas a cabo debe apoyarse en una eficaz organización técnica y de gestión.

Se valora que el desempeño adecuado del bibliotecario escolar implica lograr el desarrollo armónico de las funciones técnicas y docentes, teniendo en cuenta que el no cumplimiento de una incidirá negativamente en la otra. De ahí que este profesional necesite desde su formación profesional una sólida preparación pedagógica para lograr un adecuado desempeño, acorde con las demandas sociales que se les plantea en la actualidad.

El bibliotecario escolar es un docente, que debe ser competente para enseñar a su comunidad de usuarios desde la biblioteca, estrechando los vínculos con los maestros y profesores, y trabajando para lograr la excelencia. Este profesional tiene que realizar tanto sus funciones técnicas como pedagógicas. Debe apropiarse de conocimientos

pedagógicos que le permitan atemperarse a los nuevos cambios de la sociedad de la información en función de su futuro desempeño profesional.

El desarrollo integral y armónico de los aspectos intelectuales, afectivos y sociales de la persona, la comunicación es un campo de acción fundamental. No solo se ha de partir del hecho que la lengua es el medio de comunicación por excelencia y que tiene como funciones básicas la comunicación y la representación de la realidad física y social, sino de que el intercambio comunicativo en la sociedad actual se realiza en muchos casos a través de los medios. La proliferación de las nuevas tecnologías que usan la lengua como forma básica del intercambio, hace que resulte esencial que el bibliotecario escolar posea además una auténtica competencia comunicativa.

Las investigadoras Conforti y Pastoriza (2000) revelan la necesidad de la participación activa de las escuelas de Bibliotecología, las asociaciones profesionales, las bibliotecas escolares y los bibliotecarios escolares, para lograr formar el profesional que se necesita en el campo de la Bibliotecología escolar de hoy. Al mismo tiempo que es imprescindible la preparación para un futuro donde la tecnología, la información y la biblioteca escolar, como institución educativa, transformarán a los individuos, y donde el desarrollo de las competencias del bibliotecario escolar serán aún más necesarias para impactar positivamente en la sociedad.

Los autores analizados sobre la formación del bibliotecario escolar, muestran la concepción que tienen sobre la preparación que deben tener estos profesionales para enfrentarse a los cambios imperantes en la sociedad actual, el uso de las tecnologías como una herramienta de gran valor para su mejor desempeño y se añade que la búsqueda, la superación, la investigación, la preocupación constante por conocer garantizarán que sea más profesional y logre satisfacer con mayor calidad las necesidades informativas de sus usuarios.

Acertadas resultan las ideas aportadas por Menacho, L.P. (s.a) al referirse que la biblioteca escolar debe contar con personal calificado, capaz de organizarla y dinamizarla para que sea utilizada de forma efectiva. El responsable de la biblioteca debería reunir una doble calificación profesional de docente y de especialista en biblioteconomía y documentación para cumplir adecuadamente sus funciones. La necesidad de una preparación pedagógica se justifica porque su trabajo debe desarrollarse principalmente con los alumnos.

Se valora que en la actualidad, en la formación del bibliotecario escolar, se continúa ponderando la formación técnica como elemento esencial y no se da el tratamiento que requiere al aspecto pedagógico que debe tener para desempeñar sus funciones como docente en la escuela. De esta forma, desde la propia concepción del modelo de formación del bibliotecario escolar existe una visión estrecha y fragmentada de su preparación pedagógica.

Las funciones del bibliotecario escolar como parte de su desempeño docente coincide con la de cualquier profesor de la escuela, pero su contenido y forma varía en correspondencia con su encargo social y con las características esenciales de su profesión. Según Bermúdez, R. y otros (2014) las funciones del profesor son: la docente-metodológica, la de orientación y la investigación-superación. Teniendo en cuenta lo anterior, las funciones docentes del bibliotecario escolar se conciben de la siguiente manera:

- **Función docente-metodológica:** Incluye el diagnóstico, la planificación, la organización, la ejecución y la evaluación de las actividades de promoción de lectura, de formación de usuarios y otras que se realizan en la escuela. Además, integra la participación activa en las actividades metodológicas que se realizan en la escuela y por el Sistema de información para la educación (SIED) en su territorio dirigido a su preparación científico-metodológica.
- **Función investigación-superación:** Implica la búsqueda, la preparación y autopreparación de contenidos para solucionar problemas de su profesión mediante la investigación. A su vez incluye la participación en eventos científicos, así como la superación como vía para la profundización y actualización de sus conocimientos.
- **Función de orientación:** Ayudas que brinda a los estudiantes para realizar el estudio independiente, así como a los educadores para el desarrollo del proceso del proceso enseñanza-aprendizaje. Debe contribuir a que los estudiantes y educadores logren gestionar y utilizar de forma adecuada la información que necesitan.

Conclusiones

1. *Las actuales insuficiencias que presentan el proceso de formación del bibliotecario escolar inciden en la calidad del egresado, limitando su desempeño profesional en los contextos educativos.*
2. *Se evidencia una fragmentación en el proceso de formación de este profesional que limita la integración entre lo técnico y lo pedagógico, lo cual incide en el desarrollo de sus funciones docentes en la escuela.*
3. *Desde su formación debe recibir los contenidos de las ciencias pedagógicas que necesita para desempeñar sus funciones docentes.*
4. *Desarrollar habilidades para dirigir las actividades de la biblioteca en apoyo al proceso docente-educativo.*
5. *Debe poseer una preparación que le permita insertarse en nuevos espacios y liderar los procesos de alfabetización informacional y de formación permanente que se desarrollan en la educación.*

Referencias bibliográficas

1. Alba, O. (2007). *La formación de las competencias profesionales específicas para la explotación tecnológica en la educación técnica y profesional*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba.
2. Albuquerque, A. (1998). Los tres mundos de la ciencia de la información. *Ciencia de la información*, 3(29), 4-9.
3. Alfonso, M. (2005). *Estructura y concepción metodológica para transformar los modos de actuación profesional de los bibliotecarios escolares en secundaria básica*. (Tesis de maestría), Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.
4. Álvarez, C. (1988). *Fundamentos teóricos de la dirección del proceso de formación del profesional de perfil amplio*. La Habana: Ministerio de Educación Superior.
5. Bermello C., L. (2003). Acerca de la aplicación de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones en la enseñanza de la bibliotecología. *Ciencias de la información*, 34(1), 31-37.
6. Bermúdez, R.; et al (2014). *Pedagogía de la educación técnica y profesional*. La Habana: Pueblo y Educación.
7. Brito, Y. (2005). *Propuesta Metodológica para la explotación docente-investigativa-productiva del área básica experimental de los institutos politécnicos agropecuarios*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba.
8. Caballero V., O. S.(1998). El bibliotecólogo y el profesional de la información modernos. Ética, papeles y perfiles. *Ciencias de la información*, 29(1), 3-13.
9. Carro S., J. (1995). Impacto de las nuevas tecnologías de información en las bibliotecas. *Ciencias de la Información*, 26(2), 32-36.
10. Chávez, J.(2005). *Acercamiento necesario a la pedagogía general*. La Habana:Pueblo y Educación.
11. Conforti, N. y Pastoriza, N. (2000). La formación del bibliotecario escolar. *Ciencias de la Información*, 31(1-2), 3-10.
12. Cuba, ICCP. (1989). *Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
13. Flor García, G. y Alba C., O. (2011). *Evaluación del impacto de la formación y capacitación profesional*. Quito, Ecuador: (s.e.).

14. Forgas Brioso, J. A. (2003). *Modelo para la Formación Profesional en la Educación Técnica y Profesional, sobre la base de Competencias Profesionales, en la Rama Mecánica*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba.
15. Forgas M. R. (2008). *Dinámica del proceso de formación profesional basado en competencias del bachiller técnico de la rama industrial, en el contexto laboral-profesional*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba.
16. Menacho, L.P. (s.f). *Bibliotecas escolares*. (s.l), (s.e).
17. Patiño, M. (1996). *El modelo de la escuela politécnica cubana*. La Habana: Pueblo y Educación.
18. Ponjuan, G.(2002). Gestión bibliotecaria y comunidades académicas: apuntes para una reflexión. *Ciencias de la Información*, 3(33), 42-50.
19. Ramírez, S. (2010). *La Superación profesional de las bibliotecarias escolares. Una estrategia para su desarrollo*. (Tesis de maestría). Universidad de Ciencias Pedagógicas "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba.
20. Tito Durán, A y Sánchez R., G. (2012). *Gestión de la información a través de las TICs. Estrategia de superación para el personal bibliotecario*. Alemania: EAE.
21. Vigotsky, L. (1987). *Redimensionamiento de las competencias del bibliotecario escolar, una necesidad actual de la educación avileña*. Recuperado de <http://www.enlace.idict.cu/index.php/enlace/artcle/viewFile/105/106>